

# Paseando por la luna

{ Tres propuestas para recorrer  
el fascinante paisaje de Cabo de Gata

▼ Aristóteles Moreno ▲

**E**s el penúltimo refugio del litoral andaluz. Más allá de su árida orografía y su paisaje lunático, el Cabo de Gata esconde un espacio fascinante que ha logrado preservarse casi intacto ante el empuje arrollador del *boom* inmobiliario y el turismo de masas. Hablamos de un milagro natural. Uno de los escasísimos milagros que sobreviven en la martirizada costa andaluza. De su desolador ecosistema ha hecho virtud. De su sempiterno aislamiento, una tabla de salvación.

**Cabo de Gata es piedra y mar. La eclosión de los elementos químicamente puros.** Una naturaleza de

subsistencia que ha obligado a la flora a un ejercicio de adaptación colosal. **En sus 37.500 hectáreas protegidas, resisten mil especies vegetales exclusivas.** Esparto, romero, palmito, cornical, azufaifa. Supervivientes bajo un sol implacable y una anemia hídrica sin parangón en toda España. Aquí no existen los inviernos climáticos. El agua se ha esfumado de un paraje volcánico gobernado por la sequedad y todo el arco cromático del gris y del marrón.

Baste un dato: el Faro del Cabo de Gata apenas recoge 169 litros por metro cuadrado al año de media. En Grazalema, 2.200. Es decir: 13 veces menos. La lluvia es par-



■ Uno de los espectaculares acantilados del Cabo de Gata

TATI CARMONA

ticularmente infrecuente y, además, se concentra en una quincena de días por temporada. Hay años incluso en los que el 40% de las precipitaciones se producen en un único día. Ese hecho excepcional condiciona decisivamente la árida naturaleza de un ecosistema que se ha acostumbrado a vivir en permanente estado de emergencia.

Su fragilidad es su fortaleza. Quizás, por esa razón, **fue el primer espacio marítimo terrestre protegido de Andalucía y recibe la consideración de Reserva de la Biosfera y Geoparque.** Cincuenta de sus 63 kilómetros de costa constituyen el acantilado mejor conservado de todo el Mediterráneo norte. La sucesión de calas desiertas y playas vírgenes son su tesoro mejor guardado. Dispone de **12.000 hectáreas de fondos marítimos protegidos**, que incluyen una rica fauna de cangrejos, pulpos y especies de enorme valor. Su flora marina, compuesta de algas, falsos corales y otras 250 tipologías, dan vida a un universo sumergido

excepcional. Particularmente sorprendente es el bosque acuático de posidonia oceánica. La fauna se completa con unas 80 especies de aves, principalmente gaviotas, ánades y flamencos.

**La despoblación es un signo distintivo del parque natural.**

**Un déficit convertido en virtud.** Están censados poco más de 6.000 habitantes distribuidos en una quincena de núcleos de población, la mayor parte de ellos ubicados en la costa. La densidad demográfica apenas llega a 14 habitantes por cada kilómetro cuadrado, una de las más bajas del sur peninsular. Con todo, existen vestigios de asentamientos fenicios y romanos, singularmente fábricas de salazón. La huella árabe y morisca es muy reseñable. De su larga presencia en estos territorios, dejaron señales de un avanzado sistema de regadío y una red defensiva de torres vigía, cuyos restos adornan no pocos rincones del litoral almeriense. Los cristianos que poblaron estas tierras tras la expulsión de los moriscos tuvieron serios problemas de adap-



■ Las vistas desde los senderos del Cabo de Gata son impactantes

tación dado lo severo de las condiciones climáticas y la pobreza agrícola del suelo.

Todo ello ha ido configurando un aire fantasmal de norias, aljibes y molinos abandonados, alimentado en la década de los sesenta con el desmantelamiento de las minas de oro, que durante casi un siglo había convertido a Rodalquilar en «El Dorado» español. Las primeras vetas fueron descubiertas a finales del XIX y en los años cincuenta alcanzó su cénit extractor. El auge minero espoleó la actividad económica y disparó la población de Rodalquilar, que elevó su censo hasta los 1.500 habitantes. Su cierre, en 1966, hundiéndose estrepitosamente la localidad, que en 1986 apenas tenía registrados a ochenta habitantes.

La suma de todos los factores enumerados en los párrafos anteriores hacen del **parque natural del Cabo de Gata un lugar diferente para la práctica del senderismo**. No hay masa arbórea que proporcione sombra, ni picos elevados que le otorguen

grandeza, ni valles verdes que narcoticen al paseante. El paraje es la apoteosis de la austeridad. Tierra, cielo y mar. Quizás, por eso, **ejerce un poder hipnótico sobre el montañero sin comparación en todo el territorio andaluz**.

El senderista debe tener presente aquí algunas recomendaciones indispensables antes de planificar sus rutas. Lo primero es la intensa exposición al sol. Por la cantidad de días a cielo abierto al año y por la ausencia casi absoluta de sombras naturales. Es conveniente caminar provisto de gorra o sombrero, utilizar prendas ligeras y protegerse la piel con cremas solares. También es necesario proveerse de abundante agua, toda vez que las fuentes y manantiales son casi inexistentes.

Como contrapartida, **la temperatura media del Cabo de Gata oscila entre los 12 y los 22 grados**. Es decir: el clima se mueve en una horquilla moderada durante la mayor parte del año y no se registran picos extremos más allá de los 30 grados en verano. Con todo, hay que ser precavidos, reservar las salidas a campo abierto para días con temperaturas inferiores a 25 grados y evitar las horas centrales para caminar cuando el sol se encuentra en su punto más vertical.

## Barranco del Negro — Rodalquilar

• **Ubicación:** *Parque Natural Cabo de Gata*

**Distancia:** *13 kilómetros*

**Desnivel:** *550 metros acumulados*

**Dificultad:** *media*

**Tipo de ruta:** *sendero y pista*

Se trata de un sendero señalizado, lo que facilitará sensiblemente el recorrido y nos proporcionará mayor seguridad. **La ruta arranca en la carretera que une los Escullos con Rodalquilar**, a unos 600 metros tras el desvío hacia la Isleta del Moro. Pronto remontamos el **Barranco del Negro** por una cuesta bastante empinada y sobre un terreno oscuro moteado de arbusto bajo. Desde el inicio, el paisaje es netamente almeriense. Seco y yermo. A medida que vamos ganando altura, se nos revelan las **vistas panorámicas del parque natural y la franja costera**. Desde arriba, el azul del mar brilla con una intensidad sorprendente.

Entonces llegamos a unos abrevaderos naturales horadados en la roca, que aquí se denominan «cocones». Atravesamos el **Cerro del Carrilajejo** en dirección oeste y pasamos por unas terrazas de cultivo rematadas por muros de contención de piedra. Se llaman «balates». Alcanzamos la cabecera del barranco y nos encontramos con la primera masa arbórea de entidad de todo el camino. Se trata de un bosque de pinos. Poco más arriba, coronamos una planicie sobre la que descansa el **Cortijo de la Rellana**.

Desde este punto, se divisa en toda su amplitud el Valle de Rodalquilar y el **pico Fraile, que, con 493 metros, es la cota más alta de todo el parque natural**. La limitada altitud del techo del Cabo de Gata nos da una idea clara de que nos encontramos en un sistema montañoso particularmente bajo. Lo cual no nos impide disponer de una estampa extraordinaria de la comarca, teniendo en cuenta que la inmensidad del mar se encuentra bajo nuestros pies.



TATI CARMONA

Después del altiplano, tomamos la pista buscando Cerro Peñones. Es entonces cuando iniciamos el **descenso por el Barranco de Requena**, que se incrusta entre los cerros Lavador y Cuchillo. Muy llamativo resulta el amarillo de las piedras de las «balates» por efecto de los líquenes adheridos. Poco después encontramos la primera zona umbría de todo el recorrido. Por esa razón, menudean las formaciones vegetales más frondosas de nuestra ruta y, quizás también, del conjunto del ecosistema de Cabo de Gata. Finalmente alcanzamos el **Cortijo Requena**.

Como indicamos con anterioridad, Rodalquilar vivió su particular edad de oro entre 1880 y 1966. Las minas del preciado metal fueron explotadas por compañías inglesas hasta el advenimiento de la República. Desde entonces hasta su cierre, la extracción corrió a cargo de firmas estatales. Su última década fue la etapa de mayor esplendor. En ese lapso de tiempo, se generaron más de 5.000 kilos de oro. El pueblo disfrutó en esos años de un feliz periodo de prosperidad, que se acabó derrumbando con el cierre drástico de las minas. Durante años, el pueblo fue un espectro de edificios inanimados y calles vacías en medio del desierto. Hoy algunos de esos inmuebles se han reconvertido en uso medioambiental para la Junta de Andalucía.

## San José — Faro de Cabo de Gata

- **Ubicación:** *Parque Natural Cabo de Gata*  
**Distancia:** *15,5 kilómetros*  
**Desnivel:** *450 metros acumulados*  
**Dificultad:** *media*  
**Tipo de ruta:** *sendero, pista y campo a través*

**Esta ruta tiene el atractivo de discurrir en gran medida por la línea de costa.** Nos da la oportunidad, por tanto, de conocer en detalle la singularidad de las calas y los acantilados de uno de los rincones marítimos más vírgenes del Mediterráneo europeo. **Parte del mismo pueblo de San José en dirección al Cerro Ave María.** Lo bordeamos y tomamos una pista, que se convierte en sendero más adelante y enfila hacia la **Ensenada de los Genoveses**. A medida que nos acercamos vamos teniendo unas vistas espléndidas de la bahía hacia la cual nos dirigimos.

En el amanecer o en el atardecer, con ayuda de la luz oblicua del sol, estas tierras toman una tonalidad rojiza oscura, que revela los orígenes volcánicos de este sistema orográfico. Atravesamos la playa y remontamos por el conocido como **Morrón de los Genoveses**. El paraje es de una sobriedad sobrecogedora, que contrasta con la inmensidad del mar a nuestra izquierda. Alcanzamos un collado con vistas a la **Cala Amarilla** y transitamos por un sendero bastante aéreo, que se dirige por un soberbio acantilado hasta una cala angosta, que atiende al nombre del **Príncipe**. Sus aguas transparentes y la fina arena de playa dan la medida de la pureza de este rincón del Mediterráneo, que resiste a duras penas la presión creciente del negocio turístico.

La cala del Príncipe conecta con la **Cala Chica** a través de un sendero que asciende en un exigente desnivel hasta salvar el montículo. Descendemos hacia la Cala Chica. La recorreremos y tomamos un bellissimo camino bajo un acantilado, sobre el que el



■ Excursionistas bajando a la playa por una de las rutas

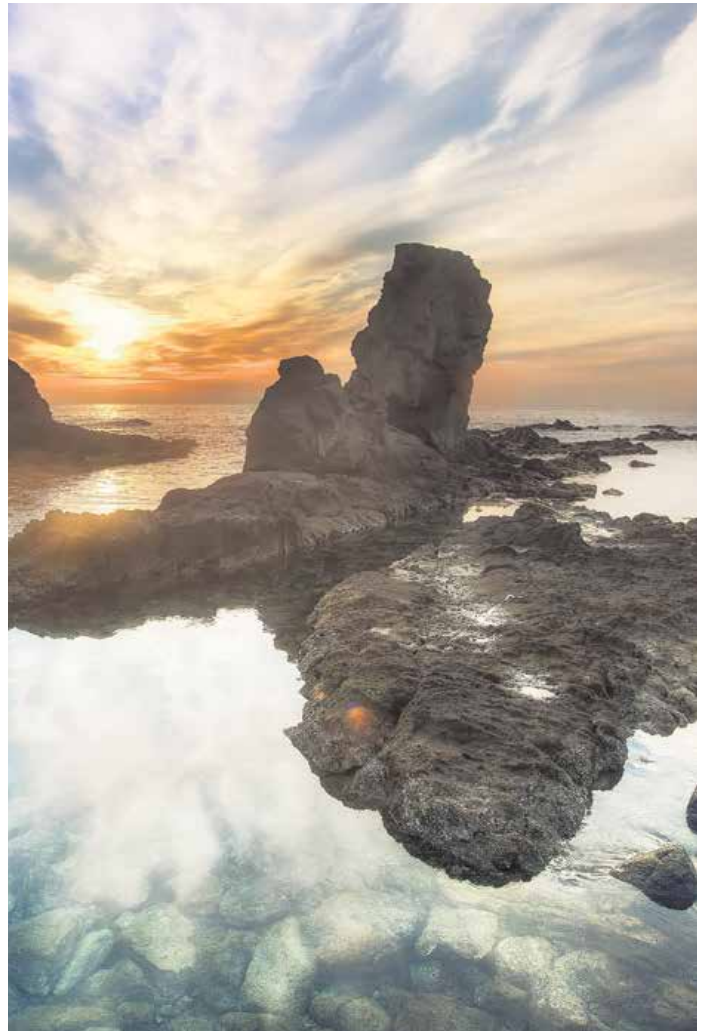
mar calmado empuja su espuma blanca. Se suceden varias calas encadenadas. **Cala del Barranco, cala de los Lances y cala del Barronal.** Todas ellas unidas por pasos aéreos o a ras de playa bajo el acantilado. Aquí, en esta fachada sinuosa de piedra y mar azul, se esconde uno de los secretos inconfesables de la belleza desnuda del Cabo de Gata.

El siguiente repecho desemboca en la **playa de Mónsul**. Un alivio de arena oscura en medio de la caótica arquitectura de roca y mar que separa el azul de la tierra. Una enorme piedra en forma de concha parte la playa en dos. En este bello remanso de luz se han rodado algunas de las escenas míticas de la cinematografía. Tal es el caso de Indiana Jones y La Historia Interminable.

La ruta hace estación en una nueva cadena de calas, recónditas y entrelazadas, que se suceden como los dientes de una sierra. **Cala de la Media Luna, cala del Carbón, cala de la Rajá, cala de las Sirenas.** Todas ellas reciben en conjunto el nombre de **Calas del Barronal**. Poco después, llegamos a nuestro destino: el **Faro de Cabo de Gata**.



JOSÉ RAMÓN TRIVIÑO



TATI CARMONA

## Las Negras — Cala de San Pedro

- **Ubicación:** *Parque Natural Cabo de Gata*  
**Distancia:** *10,5 kilómetros. Ruta ida y vuelta*  
**Desnivel:** *100 metros acumulados*  
**Dificultad:** *baja*  
**Tipo de ruta:** *sendero*

Las Negras es una pequeña localidad costera enclavada en el corazón del parque natural. Cuenta con apenas 500 habitantes, aunque en verano su población flotante aumenta sensiblemente. Con todo, sigue siendo un oasis de calma en medio del Mediterráneo. La ruta que proponemos es fácil y asequible para todo tipo de caminantes. El terreno no presenta dificultad y el desnivel, de apenas cien metros, no exige ningún esfuerzo extraordinario. La recompensa es el **acceso a una de las calas más perdidas del litoral almeriense.**



JOSÉ RAMÓN TRIVIÑO

El camino arranca en la punta norte del pueblo. Cuando hayamos rebasado las últimas edificaciones, remontamos la **Rambla de las Negras** entre cañaverales, huertas y pequeños cortijos que aún viven de la explotación ganadera y agrícola. Tomamos a la derecha hasta dar con la **Rambla de las Águilas**. La atravesamos por una estrecha vereda y a nuestros pies divisamos un conjunto de rocas volcánicas, que constituyen la identidad inconfundible del parque natural de Cabo de Gata.

Más adelante, el sendero gira a nuestra izquierda y poco después observamos la **Rellana de San Pedro**, bajo la cual se esconde la cala destino de nuestro recorrido. Nos encontramos en **uno de los parajes más salvajes del geoparque**. Desde la altura, se constata la pureza de las aguas y toda la paleta de colores marinos que transitan desde el azul acuarela hasta el verde esmeralda. La transparencia insultante permite distinguir el fondo rocoso donde habitan el pulpo y el mero, el falso coral y la posidonia oceánica.

La banda sonora de colonias de aves que anidan en los acantilados pone música a una sinfonía natural difícilmente comparable en el litoral español. Una vez salvado un pequeño collado, se abre ante nosotros el espectáculo emocionante de la **cala de San Pedro**. Empezamos el descenso con cuidado para no resbalarnos en el terreno de arenilla. Más abajo topamos con los restos de fortificaciones erigidas en el siglo XVIII. La vegetación emerge fresca en este abrigo natural, favorecida por las corrientes térmicas. El enclave nos devuelve a los orígenes. Quizás por ello un grupo de jóvenes decidieron hace años instalarse en sus laderas y vivir ajenos al mundanal ruido.

## Datos de interés

- **Para dormir**  
*La Posada de Paco. San José.*  
950 380 010  
[www.laposadadepaco.com](http://www.laposadadepaco.com)  
  
*Hotel Cala Grande. Las Negras.*  
950 388 228  
[www.calagrande.es](http://www.calagrande.es)
- **Para comer**  
*4 Nudos. San José.*  
Calle del Puerto - 620 938 160  
  
*El Manteca. Las Negras.*  
Paseo Marítimo - 950 388 077
- **Webs de interés**  
*Federación Andaluza de Montañismo*  
[www.fedamon.com](http://www.fedamon.com)  
  
*Rutas por Andalucía*  
[www.andalucia.org/es/rutas](http://www.andalucia.org/es/rutas)  
  
*Rutas para GPS*  
<http://es.wikiloc.com>



■ Las rutas por Cabo de Gata ofrecen vistas al mar y a la montaña

JOSÉ RAMÓN TRIVIÑO